

AHORA

CONTINUAMOS

NOSOTROS

En los días sucesivos a la crucifixión de Jesús, sus discípulos se encerraron en una casa, asustados y desorientados.

El Evangelio de S. Juan nos cuenta cómo **Jesús, resucitó al tercer día, se apareció a los suyos y los invitó a seguir con su misión:**

“Como el Padre me envió, yo también los envío a ustedes”
(Jn 20, 21)

“¿Se acuerdan de todo lo que les enseñé mientras vivía con ustedes? Continúen ahora ustedes: anuncien a todos el Evangelio que recibieron; anuncien que Dios quiere que todos tengan un encuentro con Él y que todos somos hermanos y hermanas”.

Cada persona, creada a imagen de Dios Amor, tiene en su corazón el deseo del encuentro. Todas las culturas y todas las sociedades tienden a construir relaciones de convivencia.

¡Qué difícil es alcanzar esta meta!

Jesús sigue haciéndonos a todos nosotros, con gran confianza, la misma invitación:

“Como el Padre me envió, yo también los envío a ustedes”

¿Cómo podemos vivir HOY esta invitación?

Solos no podremos lograrlo. Por esto Jesús nos dio un don especial: el Espíritu Santo que nos sostiene en el compromiso de amar a cada persona, aunque sea un enemigo.

*“El Espíritu Santo, que lo recibimos en el Bautismo [...], siendo espíritu de amor y de unidad, hace de todos los creyentes una cosa sola con el Resucitado y entre ellos superando todas las diferencias de cultura y de clases sociales [...]. Con nuestro egoísmo construimos las barreras con las que nos aislamos y excluimos al que es diferente. [...] **Trataremos, escuchando la voz del Espíritu Santo, de crecer en esta comunión con Él [...] superando las divisiones que surgen en nuestro interior.***
Chiara Lubich

Este mes recordemos y vivamos las palabras de Jesús sobre el amor. Aprovechemos cada ocasión que tenemos de relacionarnos con los demás.



Marcamos con una 'X' cada vez que vivimos una de estas actitudes.

Viviremos así esta invitación de Jesús a continuar su misión y seremos canales de la vida que El nos donó.

